

# ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA

PARROQUIA SAN NICOLAS EL REAL  
Consejo Diocesano Sigüenza-Guadalajara

MAYO 2024

## LA MORALIDAD DE LAS PASIONES



Los sentimientos o pasiones designan los afectos, emociones o impulsos de la sensibilidad –componentes naturales de la psicología humana–, que inclinan a obrar o a no obrar, en vista de lo que se percibe como bueno o como malo.

El Señor señala al corazón del hombre como la fuente de donde brota el movimiento de las pasiones: “Porque de dentro del corazón del hombre, salen...” (Mc 7,21)

Las principales pasiones son el amor y el odio, el deseo y el temor, la alegría, la tristeza y la cólera. La pasión fundamental es el amor, provocado por el atractivo del bien. No se ama sino el bien, real o aparente. La aprehensión del mal causa la tristeza.

Las pasiones, en cuanto impulsos de la sensibilidad, no son en sí mismas ni buenas ni malas. Sólo reciben calificación moral en la medida en que dependen de la razón y de la voluntad recta. Las pasiones son buenas, cuando contribuyen a una acción buena; son malas, en caso contrario.

Nada es malo de lo que Dios puso en la naturaleza humana. Jesús mismo tuvo pasiones muy bien ordenadas: amó, lloró, sufrió temor, desaliento y tristeza. Pero siempre tuvo esas pasiones sujetas bajo el dominio de la voluntad, y las subordinaba a Dios Padre. Por lo dicho, las pasiones pueden ser asumidas en las virtudes o pervertidas en los vicios, por lo que es necesario encauzarlas adecuadamente para poder realizar grandes empresas. (cf CIC 1762-1770)

¡Alabado sea el Santísimo!

Mayo 2024

## Adoración y Misericordia

### HOSTIA SANCTA

*"¡Qué hostia la del altar! ¡Qué sacerdote Jesús! ¡Con qué sentimiento y fervor se ofrece! ¡Con cuáles disposiciones hizo su holocausto, y dura su acción, siquiera sea incruenta, y se perpetúa y queda inmanente en el orden sobrenatural! ¡Qué aroma purísimo despidе aquella víctima santa, presentada ante el excelso trono del Dios inmortal! ¡Qué frutos óptimos puede reportarnos esta oblación dignísima, si nos unimos en el espíritu, humano y divino a un tiempo, del verbo encarnado, crucificado, muerto, resucitado y ascendido a los cielos, y sentado eternamente a la diestra del Padre! ¡Cómo podemos subir por él la escala de oro de la contemplación y de la oración, elevándonos de virtud en virtud, llevados por Jesucristo, como polluelos de águila, a las elevadas regiones del espíritu, y en cierto modo cubiertos o sobre vestidos de sus méritos, como dice san Pablo! Materia es ésta digna de meditación profunda, y capaz de elevar el alma cristiana a las altas cumbres de la contemplación sublime, desde las que el espíritu lo escudriña todo, hasta las cosas ocultas de Dios (L.S. (1872) T.III, p.201-204)*

A veces nos olvidamos de que la Eucaristía tiene una dimensión netamente sacrificial. Por eso la ofrece un sacerdote. El oficio propio de un sacerdote es ofrecer el sacrificio. El Sumo y Eterno Sacerdote es Jesús, el gran sacrificio, uno y para siempre eficaz es el que Él ofrendó en la Cruz. La Eucaristía no es otro sacrificio, sino el mismo de la Cruz.

Cuando en nuestras vigiliаs de adoración empezamos con la Santa Misa, lo hacemos con un profundo sentido teológico. Adoramos una hostia, una víctima sacrificial, por eso nos unimos a ella en la ofrenda, y luego prolongamos su sentido en la adoración. Se trata de que uniéndonos a Cristo podamos subir como llevados por él a las alturas del amor divino.

Sacrificio es hacer algo sagrado, separarlo totalmente de lo profano ofreciéndoselo a Dios para resultarle agradable. Para que aplaque su santa justicia ofendida. Que la Eucaristía es sacrificio está en las mismas palabras de la consagración: "que se entrega" "que se derrama" "para el perdón de los pecados" "por vosotros y por muchos". Por eso nos ponemos de rodillas en ese momento santo, para adorar el sacrificio que nos salva.

«(Cristo), nuestro Dios y Señor [...] se ofreció a Dios Padre [...] una vez por todas, muriendo como intercesor sobre el altar de la cruz, a fin de realizar para ellos (los hombres) la redención eterna. Sin embargo, como su muerte no debía poner fin a su sacerdocio (Hb 7,24.27), en la última Cena, "la noche en que fue entregado" (1 Co 11,23), quiso dejar a la Iglesia, su esposa amada, un sacrificio visible (como lo reclama la naturaleza humana) [...] donde se representara el sacrificio sangriento que iba a realizarse una única vez en la cruz, cuya memoria se perpetuara hasta el fin de los siglos (1 Co 11,23) y cuya virtud saludable se aplicara a la remisión de los pecados que cometemos cada día (Concilio de Trento: DS 1740).

El sacrificio necesita eso: un sacerdote, una víctima y una ofrenda, cuando en la Santa Misa se renueva el sacrificio de la Cruz, coincide el sacerdote (mediante el sacramento del orden) y la víctima (mediante el sacramento de la eucaristía), sólo varía el modo de ofrecerse pues ya no es cruento y sangriento como en el Calvario. Jesús ya está resucitado y glorioso, y esa victoria no se la quita nadie. Jesús desde el Cielo sigue presentando al Padre su único sacrificio, por su eficacia se perdonan nuestros pecados.

En el Antiguo Testamento el sacerdote ofrecía muchos tipos de sacrificio, cada día la sangre de animales y ofrendas vegetales se ponían sobre el altar para buscar la paz, el perdón y otras gracias divinas. El Templo era el centro del Pueblo de Israel, hecho según el modelo del templo celestial, fue diseñado por Moisés al dictado de Dios. Pero todo aquello eran figuras de lo auténtico y verdadero que nosotros vivimos en la Misa y Adoración. Así nos lo enseña el Nuevo Testamento:

(Hb 9, 25-28) *Pues no penetró Cristo en un santuario hecho por mano de hombre, en una reproducción del verdadero, sino en el mismo cielo, para presentarse ahora ante el acatamiento de Dios en favor nuestro, y no para ofrecerse a sí mismo repetidas veces al modo como el Sumo Sacerdote entra cada año en el santuario con sangre ajena. Para ello habría tenido que sufrir muchas veces desde la creación del mundo. Sino que se ha manifestado ahora una sola vez, en la plenitud de los tiempos, para la destrucción del pecado mediante su sacrificio. Y del mismo modo que está establecido que los hombres mueran una sola vez, y luego el juicio, así también Cristo, después de haberse ofrecido una sola vez para quitar los pecados de la multitud, se aparecerá por segunda vez sin relación ya con el pecado a los que le esperan para su salvación.*

Con una sola ofrenda, en el que se identifican Sacerdote y Víctima, con su propia sangre, Jesús ha sido capaz destruir totalmente el pecado para siempre. No necesita repetirlo, un solo acto sacrificial ha conseguido lo que no podían los miles de sacrificios anteriores: entrar eficazmente en el Cielo, el auténtico templo de Dios, y desde allí esperar a que todos los enemigos sean puestos como estrado de sus pies

Deberíamos ser muy conscientes de que cuando nos ponemos de rodillas ante el Cristo Hostia, Jesús está ofrecido al Padre para destruir nuestro pecado. ¿Acaso no merece eso adoración por nuestra parte? ¿No es motivo profundo para inclinar nuestro orgullo? El nombre de “Misa” significa “enviada” en latín. ¿Qué ha sido enviada? ¿La ofrenda del sacrificio hasta el altar del cielo!

Los santos tenían clara conciencia de este tesoro de la Iglesia, la Misa es el sacrificio de la Ciudad de Dios:

«Esta ciudad plenamente rescatada, es decir, la asamblea y la sociedad de los santos, es ofrecida a Dios como un sacrificio universal por el Sumo Sacerdote que, bajo la forma de esclavo, llegó a ofrecerse por nosotros en su pasión, para hacer de nosotros el cuerpo de una tan gran Cabeza. Tal es el sacrificio de los cristianos: "siendo muchos, no formamos más que un sólo cuerpo en Cristo" (Rm 12,5). Y este sacrificio, la Iglesia no cesa de reproducirlo en el Sacramento del altar bien conocido de los fieles, donde se muestra que en lo que ella ofrece se ofrece a sí misma (San Agustín, *De civitate Dei* 10, 6).

Vivir nosotros el sacrificio de Jesús, ofrecerlo como sacerdotes y ofrecernos como víctimas nos permitirá subir hasta el sol divino elevados por los méritos de Jesús como anhelaba también santa Teresita:

¡Oh, Verbo divino!, tú eres el Águila adorada que yo amo, la que atrae. Eres tú quien, precipitándote sobre la tierra del exilio, quisiste sufrir y morir a fin de atraer a las almas hasta el centro del Foco eterno de la Trinidad bienaventurada. Eres tú quien, remontándote hacia la Luz inaccesible que será ya para siempre tu morada, sigues viviendo en este valle de lágrimas, escondido bajo las apariencias de una blanca hostia... Águila eterna, tú quieres alimentarme con tu sustancia divina, a mí, pobre e insignificante ser que volvería a la nada si tu mirada divina no me diese la vida a cada instante. (Santa Teresita, Historia de un Alma)

## Para la reflexión y el dialogo

- ¿Soy consciente de esta dimensión de la Misa?
- ¿Me ofrezco yo mismo como víctima junto con Jesús en el ofertorio?
- ¿Pido por los sacerdotes que tengo cerca?

## NOCHES Y TURNOS DE VELA

### **Parroquia San Pascual Bailón**

Turno 2º: Nuestra Señora de la Milagrosa. 4º jueves día 23 de mayo.  
Intenciones: Por cuantas componen el turno.

### **Parroquia San Juan de Ávila**

Turno 3º: Nuestra Señora del Amor Hermoso. 2º jueves día 9 de mayo a las 17:30. Intenciones: Por cuantas componen el turno.

### **Parroquia San Juan de la Cruz A.N.F.E**

Turno 4º: Santa María Micaela.

## **ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA** **IGLESIA DE SAN NICOLAS EL REAL**

**18 de mayo 22:00 h.**

Turnos: Santa María Micaela, San Juan Apóstol y Evangelista, San José, Santa Teresa de Jesús y Coena Domini.

Intenciones:

### **\* POR LA FORMACIÓN DE RELIGIOSAS, RELIGIOSOS Y SEMINARISTAS**

Oremos para que las religiosas, los religiosos y los seminaristas crezcan en su camino vocacional a través de una formación humana, pastoral, espiritual y comunitaria, que les lleve a ser testigos creíbles del Evangelio.

#### **\* CEE:**

Por quienes viven su espiritualidad cristiana ayudados por la piedad popular, para que acogiendo la Palabra de Dios con fe y humildad, a ejemplo de María, crezcan en el conocimiento de la fe y la vivan con coherencia.

**\* Personal:** Gabriel Léarte, José Luis Pradillo, Emilio González  
Nicolás Herranz García

## **AMOR EUCARÍSTICO**

### **José Manuel Miranda Alonso Adorador del Turno XXVI "San Rafael Arnáiz" de Oviedo.**

¡Cuánto nos conmueve a los adoradores disfrutar de nuestro Dios en el sagrario!

Como decía san Rafael Arnáiz Barón: “Tal como ha enseñado siempre la Iglesia, el principal medio que utilizamos es la oración y la piedad, en especial la devoción hacia Jesús Eucaristía y a su madre la Santísima Virgen”. Afirmaba san Manuel González: “En el sagrario ¡Ahí está Jesús! No lo dejes abandonado, llevad mi alma a la compañía eterna del Corazón de Jesús en el Cielo”.

¡Qué buen Dios tenemos que nos sirve de alimento! Alimento que nos fortalece el alma y es garantía de salvación. Decía nuestro santo adorador nocturno: “Hoy en la santa comunión, cuando tenía a Jesús en mi pecho, mi alma nadaba en la enorme e inmensa alegría de poseer la verdad”.

Los sacerdotes, cada vez que consagran, transforman el pan y el vino en el Cuerpo y la Sangre de Cristo. Nosotros consumimos ese alimento en el momento de la Comunión, debemos realizarlo en estado de gracia puesto que nos convertimos en el sagrario de Dios, ya que es Dios quien se hace presente en nuestra alma.

Decía San Rafael Arnáiz Barón “pidamos la mediación de María, que algún día allá en el Cielo podamos contemplar a ese Dios que, por Amor al hombre, se oculta, bajo las especies del pan y del vino”. La salvación consiste en la presencia perpetua de nuestra alma ante el Señor. Su presencia nos hace disfrutar de Dios ya en nuestra vida mortal y eternamente en el Cielo. No podemos imaginarnos la gran suerte que tenemos, no solo a aspirar de disfrutar eternamente en el Cielo sino de notar su presencia. Por eso nuestro admirado santo afirmaba “Qué dulce es el Señor ¿verdad?”.

Decía nuestro fundador el venerable D. Luis de Trelles “Se puede lograr el constante culto al Señor Sacramentado de parte de la humanidad en justa reciprocidad a la constante vida y oración de Cristo por nosotros devolviendo a Cristo amor por Amor”.

Cada vez que comulgamos sentimos una paz espiritual y fortalecemos la fe, la esperanza y la caridad. Si supiéramos lo que es ser un sagrario de Dios moriríamos de amor.

## “DEVOLVER AMOR POR AMOR”

### Jubileo 350 años de las Apariciones del Sagrado Corazón de Jesús En Paray-le-Monial.

... el Corazón de Jesús le dijo a santa Margarita: “He aquí este Corazón que tanto ha amado a los hombres y no recibe a cambio sino desprecio e ingratitud” ¡Sí! Jesús se queja amorosamente de que a cambio de su amor no encuentra muchas veces sino desprecio e ingratitud por parte de los que le son más escogidos.

Con motivo del Jubileo de los 350 años de las apariciones, que se inauguró en Paray-le-Monial el 27 de diciembre, le pedimos al Señor la gracia de escuchar hoy esta queja amorosa. El gran peligro que se cierne sobre nosotros “cristianos de a pie” es que la rutina, las dificultades para vivir la fe en un mundo tan hostil, los problemas de nuestro tiempo, nuestras mismas miserias... endurezcan nuestro corazón, hasta el punto de no tocarnos interiormente esa queja que sale del Corazón herido de Jesús. Dudamos de que nuestra vida hoy sea importante para Dios y por eso no se la entregamos.

¿Pero cómo hacerlo? ¿Cómo escuchar el “quejido amoroso” del Corazón de Jesús? Se trata de mirarle como san Juan, de escucharle como santa Margarita, de confiarnos a su Corazón como san Claudio de la Colombière, de aceptar nuestra pequeñez y pobreza como santa Teresita... Se trata de seguir el camino de los Apóstoles del Corazón de Jesús de ayer, de hoy y de siempre. Ellos han comprendido el significado del Sagrado Corazón de Jesús, han entrado en el misterio y por eso se han llenado de su luz.

¿Queremos que a nosotros también nos llegue esa luz? ¿Queremos ser tocados por el Amor del Corazón de Jesús? No centremos nuestra mirada en las heridas causadas por el pecado, no nos lamentemos por nuestra impotencia e incapacidad para estar a la altura del Amor de Dios sino ¡mirémosle a Él! ¡Pongámonos al pie de la Cruz, donde se muestra el Corazón abierto de Jesús! Al hacerlo escucharemos el quejido amoroso de Dios que no sólo se nos da, sino que, tal como manifestó en Paray-le-Monial, pide y espera que, en actitud de reparación y consagración, le demos lo que somos y tenemos; también nuestras cruces, pecados y limitaciones, las del mundo en el que nos ha tocado vivir. Entonces comprenderemos quien, y como es Dios, orientando el sentido de nuestra vida hacia Aquel que es el Rey y Señor de la Historia. ...

¡Que la llama del Corazón de Cristo prenda en los nuestros para seguir, con la confianza puesta en su amor misericordioso, gastándonos y desgastándonos al servicio de su Reinado de Amor en los corazones!

# CUANDO ARRECIA LA TORMENTA

*Mis ojos miran al Cielo,  
cuando arrecia la tormenta;  
la Virgen viene en mi ayuda,  
como la Madre más tierna,  
para sostener mi causa  
y salir en mi defensa.*

*Por eso yo nunca temo,  
aunque me envuelva la prueba  
y aunque ruja el huracán,  
pues la Virgen es la fuerza  
¡y el timón de mi barquilla  
en la tormenta!*

*(Vivencias del alma... 67  
Trinidad Sánchez)*

**MAYO,  
MES DE MARÍA.**



sopló sobre ellos y les dijo:  
"Recibid el Espíritu Santo"  
(Jn 20, 23)